

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 9, 26-31

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, porque no se fiaba de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles. Saulo les contó como había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y como en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos lo bajaron a Cesaréa y le hicieron embarcarse para Tarso. Entre tanto la Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad y se multiplicaba animada por el Espíritu Santo.

SALMO 21: EL SEÑOR ES MI ALABANZA EN LA GRAN ASAMBLEA.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN 3, 18-24

Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad. En esto conoceremos que somos de la verdad, y tranquilizaremos nuestra conciencia ante Él, en caso de que condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo. Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios; y cuanto pidamos lo recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y este es su mandamiento que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 15, 1-8

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: -- Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo poda para que dé mas fruto. (...) Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí, lo tiran fuera, como al sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«SI PERMANECÉIS EN MÍ, PEDID LO QUE QUERÁIS Y LO CONSEGUIRÉIS» (Jn, 10, 7)

Sobre el Evangelio de San Juan (In Io. eu. tr. 81, 4)

«Estando unidos a Cristo, ¿qué pueden querer sino aquello que no es indigno de Cristo? Queremos unas cosas por estar unidos a Cristo y queremos otras por estar aún en este mundo. Y, por el hecho de vivir en este mundo, algunas veces nos viene la idea de pedir cosas cuyo perjuicio desconocemos. Pero nunca tengamos el deseo de que nos sean concedidas, si queremos permanecer en Cristo, el cual no nos concede sino aquello que nos conviene. Permaneciendo, pues, en El y teniendo en nosotros sus palabras, pediremos cuanto queramos, y todo nos será concedido. Porque, si no obtenemos lo que pedimos, es porque no pedimos lo que en El permanece ni lo que se encierra en sus palabras, que permanecen en nosotros, sino que pedimos lo que desea nuestra codicia y la flaqueza de la carne, que no se hallan en El, ni en ellas permanecen sus palabras, entre las cuales está la oración en la que nos enseñó a decir: *Padre nuestro, que estás en los cielos* (Mt 6,9)».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 11 Bto. Gregorio Celli, OSA.		<i>Hch 14, 5-18</i> <i>Salmo: 113b</i> <i>Jn 14, 21-26</i>
Martes, 12 Bto. Guillermo Tirry, OSA		<i>Hch 14, 19-28</i> <i>Salmo: 144</i> <i>Jn 14, 27-31a</i>
Miércoles, 13 Ntra. Sra. de Fátima		<i>Hch 15, 1-6</i> <i>Salmo: 121</i> <i>Jn 15, 1-8</i>
Jueves, 14 San Matías		<i>Hch 1, 15-17.20-26</i> <i>Salmo: 112</i> <i>Jn 15, 9-17</i>
Viernes, 15 San Isidro Labrador		<i>Hch 15, 22-31</i> <i>Salmo: 56</i> <i>Jn 15, 12-17</i>
Sábado, 16 Stos. Alipio y Posidio, OSA.		<i>Hch 13, 44-52</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Jn 14, 7-14</i>